

Madrid, un mes. . . . 1,50
Provincias, trimestre. . 6,00
Extranjero y Ultramar,
a año. 60,00

Número suelto del día, 5 céntos.
Idem atrasado, 50 idem.

El Eco Nacional

DIARIO POLITICO

En Madrid, en la Redacción y Administración, calle de la Biblioteca, núm. 9, bajo izquierda, dirigiéndose exclusivamente al Director propietario D. Guillermo Auñán.
En provincias en las principales librerías.
En París Jouaust et Sigaux editores.

AÑO VIII

MADRID.—Domingo 13 de Enero de 1889

Núm. 2.437

Más vapor

Respetable, respetabilísimo es para nosotros el derecho de los diputados, é importante sin duda que haya gran amplitud en las discusiones y que las Cámaras se ocupen de toda clase de asuntos, tanto para ilustrar las soluciones cuanto para que el país pueda conocer los detalles de la política, por medio de esta pública fiscalización de los representantes del país; pero no nos parece que puede tener gran conveniencia esa perpetua discusión militar, á que se han dedicado los señores diputados, siendo única materia de los debates hace mucho tiempo cuanto se roza con los intereses de los institutos armados, dando á todo un carácter de ardor político que pudiera producir no muy óptimos frutos en aquella masa á quien pudiera agitar.

Ya por las reformas, ya por varios incidentes, y por último, por la circular de Guerra, el caso es que llevamos una legislación y parte de otra que la discusión es puramente militar. Cada fracción, cada individuo se cree obligado á manifestar sus ideas particulares respecto á la organización de la fuerza armada y á los derechos y franquicias de los individuos de las clases militares, de manera que aún tendremos que pasar muchos días en esta discusión de la circular, que ha tomado toda la altura del más transcendental debate político y después vendrán de nuevo las reformas. Puede decirse que estamos sobre las armas, y ya va siendo hora de que toquen *¡en su lugar! ¡descansen!*

Pocas discusiones podrán suscitarse que evidencien más la época de evolución política que atravesamos y la transformación que ha de realizarse en los partidos, puesto que en honor de la verdad todas son notas discordantes, y parece que cada cual se agita en busca de una solución que dé alguna estabilidad á sus ideales, que tampoco llega nadie á definir de una manera concluyente.

No hay más dato, ó más bien más nota común á todo, que la necesidad de marchar por senderos democráticos, pero sin que sea aquello de Fernando VII de «marchemos francamente.»

Es indispensable apresurar el paso; dejarse de dudas y vacilaciones que esterilizan las fuerzas del partido liberal y agotan su vida sin llegar á la meta fundamental y necesaria del sufragio universal: votado el cual, ha de sufrir cada agrupación un cambio importante, siendo este momento el punto de partida de una nueva era y de fecundas transformaciones.

La derecha de la situación, encerrada en realidad en un doctrinarismo, tradicional en ciertos elementos, es una rémora constante al debido progreso, pues teme que cortada aquella ley el imperio de la fracción democrática sería incontestable y ellos perderían esa ventaja que se obtiene en luchas é intrigas de política vacilantes é indefinidas; pero se engañan dolorosamente; hoy fructifica la semilla, ha tantos años lanzada en la tierra; la tendencia popular se impone y no hay más que bogar en favor de la corriente ó perecer de una manera desastrosa.

¿Qué puede conseguirse con retardar algunos meses, lo que ha de llegar fatal y necesariamente?

El invierno adelantará; el frío templará sus rigores, y al llegar las auras templadas de la primavera, ya no podrán los catarros oficiales suspender las crisis; algunos ministros mistificadores que antes muy reformistas y hoy muy autoritarios, se acogen á la delicada salud del presidente, no podrán sostener por más tiempo su equilibrio, y si este Gobierno decididamente no emprende la ruta á que le llaman sus deberes, sacudiendo el yugo de protectores humillantes, una nueva crisis, pero fundamental, arrollará á los gimnastas, y hombres probados en su consecuencia democrática y resueltos á realizar cuanto idearen, serán los legítimos herederos, cayendo el descrédito sobre aquellos que no supieron ó no quisieron ser lo que ofrecían ser, y realizar lo que contrajeron el compromiso de llevar rápidamente á la práctica.

¿Puede admitirse que se llegue á la quinta legislatura bajo el peso abrumador de la indefinición militar y de la confusión económica? ¿Se puede, repetimos, avanzar más tranquilamente sin saber si ha de extenderse el privilegio, ó ha de anularse en todos ó ha de continuarse como estamos en materia militar?

Podemos seguir así graves perturbaciones sin saber á qué atenernos en materia de libre cambio, de protección ó de oportunismo?

¿Es tan trivial la materia que no merece esfuerzos colosales para definirla?

¿Es que soldados y contribuyentes van á ser ánimas del purgatorio que desnudos y entre llamas han de esperar que alguien les vaya sacando individualmente á fuerza de *padres nuestros*?

Los ministros deben calcular que es muy bueno aquello de «qué descansada vida,» pero que no es la misión del que llegó á esas alturas, el *dolce foriente*, que se consigne alejando la decisión de aquellas cuestiones de gran trascendencia, pues aunque el sistema de aplazamientos ofrezca rápidas salidas, son recursos del momento que traen más tarde condenaciones peligrosas.

Basta pues de preliminares militares y de

escarceos económicos, venga la discusión transcendental, abórrdense de una vez tan esquivados problemas y quede el camino despejado de éstos inmensos obstáculos, que tienen el sentido democrático verdaderamente estancado y revistiendo apariencias de su resentimiento conservador, pues entre otros males tendría el de que ante esta paralización el canovismo se anima, se ensoberbece y tendría por lo menos el sentimiento público que volver á empuñar el sonoro pito para que de nuevo retrocedan y dejen paso libre á los que pueden ser intérpretes fieles y activos de las aspiraciones generales.

Rompa pues el Gobierno esa atmósfera letárgica en que se adormece, pues se espone á un amargo despertar.

Pitáda conservadora.

Sabido es de todo el mundo la actitud intrasigente en que se colocó el Sr. Cánovas del Castillo respecto al sufragio universal, actitud inconveniente que le valió las estrepitosas silbas de Zaragoza, Sevilla y Madrid. Pues bien, ahora acaba de sorprender á los mismos que poco antes provocó con sus imprudentes declaraciones, con otra más inverosímil, á saber: que él y sus amigos votarán por la concesión del sufragio á los militares.

Desde el momento que los periódicos de donde tomamos la noticia juntan á este propósito los nombres de Cánovas y Silvela, ya se comprende que este plan extratragico ha sido inspirado por el último, en quién la opinión unánime reconoce la temible sagacidad del político florentino.

¿Con qué intención el autor de este pensamiento lo ha echado á volar desde las columnas de un periódico para que repercutiera en los demás órganos de la opinión? ¿Qué fundamentos racionales pueden aducirse en apoyo de esta proposición?

Aunque no sea lícito juzgar de las intenciones, hablando en tesis general, no ha de ser difícil traslucirlas en el presente caso. Los conservadores han sufrido un gran contratiempo con motivo de las recientes manifestaciones hechas en Barcelona por el Sr. Cánovas respecto al sufragio universal. El Sr. Silvela así lo ha comprendido, y cree contrarrestarlas, mostrándose más realista que el rey, más universalizados del sufragio que los mismos liberales, esperando por este medio desarmar las prevenciones suscitadas y curar las heridas recibidas por numerosas y respetables clases de nuestro país.

Ha estado desgraciado siquiera por esta vez. En primer lugar resulta demasiado brusca la evolución en que acaba de arrastrar al señor Cánovas del Castillo sin motivos, excusas ni antecedentes que lo justifiquen.

En segundo lugar, se evidencia demasiado que el antiguo jefe del partido conservador ha perdido ó abdicado su jefatura, y que, á consecuencia de los últimos fracasos, se deja conducir por ajenas iniciativas, por un lazarllo ó por un remolcador, lo cual equivale á una confesión franca de impotencia definitiva.

Si esto último fuera lo celebráramos, por que está en la conciencia de todo el mundo que la última hora del gran estadista ha llegado como hombre público; pero sería de desear que la confesión se hiciera sin ambages, pues las regencias y tutorías sólo se admiten en los reyes, no en las decadencias de los jefes de partido.

Todavía podemos sospechar otra tercera intención en el Sr. Silvela al hacer y aconsejar tamaña declaración, y es la de hacerse los conservadores simpáticos al ejército, presentándose como sus libertadores, como los que velan por sus fueros y derechos, cuando los liberales los ofenden ó dejan abandonados; lo cual ya no se podría tolerar tan fácilmente en un hombre y un partido que hace profesión de apoyarse exclusivamente en el derecho y no en los procedimientos que tratan de explotar los eternos enemigos de la paz pública.

Prescindiendo ahora de los ocultos motivos que le hayan podido inspirar para hacer tal declaración en favor de la extensión del sufragio á los militares; solo diremos que en tesis general, es absurdo é insostenible, como se demostrará á su debido tiempo. Por ahora nos permitiremos una sola indicación.

Durante el período revolucionario, se vió con frecuencia votar los batallones en masa, con la uniformidad de la ordenanza; y no sólo esto, sino votar en distintos puntos dentro de unas mismas elecciones, inclinando la balanza irresistiblemente con el peso de una inmensa masa sin conciencia ni libertad.

Es posible que aquellos señores sea esto precisamente lo que desean; pero una experiencia funesta es bastante para desvanecer un error en los que de buena fe lo hubieran cometido. La fuerza pública, que depende directamente del Estado, no está en condiciones para ejercer la delicada función del sufragio universal.

Ahora, si se nos replicaba que la oficialidad en toda su jerarquía se halla en condiciones distintas y que no puede ser equiparada al soldado bajo el punto de vista de la independencia, que no se presta al uso ni al abuso de una fuerza superior en tan vasta escala; de manera que puede ser defendida su perfecta capacidad para el sufragio; en este sentido, y sólo en este sentido, reconocemos que hay términos hábiles para la discusión.

En suma; si las declaraciones atribuidas á los Sres. Silvela y Cánovas, son auténticas, marcan en el partido conservador un nuevo rumbo, que dará mucho que hablar y que decir.

La elección en la Academia.

Continúan discutiéndose en la prensa los méritos de cada uno de los candidatos que han de luchar en la próxima elección para ocupar una vacante en la Academia Española, y preciso es reconocer que la opinión pública en masa se ha declarado en favor del Sr. Pérez Galdós y en contra del Sr. Comelerán, como no podía menos de suceder.

Pero como la opinión pública é ilustrada no tiene voto en este asunto, y si los señores académicos, dícese como ya saben nuestros lectores que el candidato que mayores méritos reúne es el que hasta ahora cuenta con menor número de votantes.

Sin embargo, en estos últimos días parece que algunos académicos, en un momento de lucidez, han reconocido lo injustos que serían al emitir sus sufragios en favor del Sr. Comelerán y se han restado votos á este señor, adhiriéndose, por tanto, probabilidades de triunfo del insigne novelista.

Y algo de esto debe haber ocurrido cuando anoche *La Epoca* publica en su sección de última hora las siguientes líneas:

«No cesan los ataques y las amenazas á los conservadores que pertenecen á la Academia Española por si no están dispuestos á votar al Sr. Pérez Galdós por espíritu de partido.»

Los conservadores de la Academia, que han votado recientemente á los Sres. Martos, Echegaray y Benot, que por cierto no se han presentado aún á ocupar su silla, no tienen para nada en cuenta, como no lo han tenido en las votaciones citadas, la procedencia política de los candidatos, y sería ridículo suponer que las amenazas insistentes de que la Academia será disuelta en el caso de no ser elegido el Sr. Pérez Galdós, les intimiden hasta el punto de ceder á pretendidas imposiciones que no admiten de nadie.

El sistema de amenazas pudiera ser contraproducente, porque plantea la cuestión en el término de la dignidad, y nadie que la tenga ha de proceder en contra de su conciencia.

Los conservadores no han negado sus votos al Sr. Pérez Galdós ni á nadie, por ser liberal; pero si persisten las provocaciones, algún académico habrá de pensar seriamente si, dado el caso de que el partido de la amenaza y de la imposición triunfe, le permitirá su dignidad seguir concurriendo á una corporación humillada y desprestigiada ya hasta ese extremo.»

No hay que echar mano tanto de la dignidad, pues no es conveniente traer y llevar á esa señora de un lado á otro por tan sutil motivo.

Posible es que entre los conservadores partidarios del Sr. Comelerán, haya alguno que discutiendo en académico neo, esto es en contra del sentido común, se crea en el deber de abandonar su sillón si por acaso triunfara el Sr. Pérez Galdós; pero no juzgamos esto muy fácil. En primer lugar por lo absurdo de la determinación, y en segundo porque haría con ello una cosa buena para la Academia y los conservadores no han de hacer nada en beneficio de la casa, aunque se menoscaba la dignidad.

Esto no obstante, después de leer el suelto de *La Epoca* abogamos doblemente por el éxito de la candidatura del Sr. Pérez Galdós. Así triunfaba el mérito y quizás se hallará alguno que tenga aun menos motivos para figurar como académico que el Sr. Comelerán, que no tiene ninguno.

Entonces estaría la Academia Española doblemente de enhorabuena.

ECOS POLITICOS

Un periódico manchego, carlista leal, y que lleva el piadoso título de *Veneno*, ha hecho el siguiente regalo de Pascuas á sus colegas carlistas rebeldes:

«A *El Diluvio*, que se publica en Barcelona y que tiene tanta envidia á Llauder.—Una pluma de ganso y otra de pavo, que son las más á propósito para ser manejadas por su cuerpo de redacción.»

A *El Enemigo de los Fueros*.—Un bozal.

A *La Cruz de la Derrota*.—Una cuba para que su director se dedique á la profesión que más le conviene.

A *La Infidelidad*, de Burgos.—La casaca de Marot y unas babuchas de Cabrera.

A *El No Tradicionalista*.—Una saca de paja y cebada para que alimente su libre pienso.

A *El Excomulgado*, de Girona.—Unos zapatos de hierro para que preserve los cascos.

A *Lo Crit des Ladres*.—El sable que en sus buenos tiempos esgrimió Perico Manguela.

A *El Maestro Midas*.—Una botella de balarrasa para que se inspire cuando escriba.»

¡Cuánta barbaridad!

El Globo, haciendo la disección al general López Domínguez:

«Porque no basta esforzar la voz, ni hablar á todo pasto de democracia, ni soltar herejías tales como la de que el sufragio es el único so-

berano; se necesita predicar ó mejor dicho, haber predicado con el ejemplo.

Se necesita para combatir la circular de un ministro, no dar á entender al mismo tiempo que se ha llevado ese ministro al banco azul: para apoyar al general Cassola, no haberle acosado antes á sangre y fuego; para llamar reaccionarios á los demás, no haber pasado un año en perfecta comunión con el Sr. Romero Robledo, y para invocar románticamente el bien y los derechos del ejército, no haber capitaneado la fracción que más se opuso, por medio de un vituperable y sistemático obstructionismo, al planteamiento de las reformas militares.»

Y á todo esto dirá el general Lopez Domínguez:

Pero, señor, si yo no he hecho nada, ni me he metido con nadie, ni he ido á ninguna parte.

Dice anoche un colega:

«Es inexacto que el acta de Enguera vaya á ser declarada nula. El ponente nombrado por la comisión, Sr. García del Castillo, no ha examinado aún los documentos, y la comisión tiene el propósito de acceder al ruego del señor Testor, candidato que aparece derrotado, de que se le permita defender su derecho ante ella.»

El Sr. Testor podrá defenderse cuanto quiera; pero le valiera más haberse defendido del cuerpo electoral.

Que no le ha querido dar sus votos.

La Epoca, que como buena vieja se entera de todos los chismes de la vecindad, escribe anoche:

«Niegan ciertos ministeriales las noticias que vienen circulando de trabajos y gestiones dentro de la fracción democrática. Por lo menos, los amigos del Sr. Montero Ríos quitaban hoy todo fundamento á cuanto indicaban algunos periódicos, y alguno muy autorizado declaraba que el Sr. Montero Ríos no está dispuesto á secundar las impaciencias del Sr. Moret ni de otro demócrata, con tanto más motivo cuanto que entendía que la existencia del partido liberal estaba unida á la jefatura del Sr. Sagasta.»

Por lo visto, el Sr. Montero no se presta á secundar esas ingénuas habilidades á que el Sr. Moret se muestra tan aficionado.

Los demócratas no tienen impaciencias, ni andan en trabajos como los que apunta el colega.

Eso no es más que una de tantas invenciones de los enemigos de la situación, á las cuales no debía prestar apoyo *La Epoca*.

Por su edad, siquiera, el colega debiera reservarse otro papel.

El Resumen, hablando del Sr. Castelar en la sesión de ayer, resume sus impresiones en estos términos:

«El eminente orador ha exagerado, como lo hace de algún tiempo á esta parte, su sentido gubernamental, posponiendo á él sus antecedentes y sus ideas democráticas.»

Por lo visto el colega considera ambas cosas incompatibles.

Es la enfermedad de algunos demócratas españoles.

Que no han estudiado en la experiencia propia.

Ni en la ajena.

Insiste *El Noticiero* en la vieja teoría que «el Gobierno lleva tan pobre y humillante vida que necesita para alentar de la benevolencia, de los votos y de la ayuda y consejos de un grupo republicano.»

El Sr. Cánovas prometió algo más que esto «atraer las honradas masas carlistas» á la actual monarquía, y no lo ha logrado.

Con que, envidian la fortuna del Gobierno liberal los conservadores, en vez de censurarla.

De cómo escriben la historia los conservadores.

Dice *El Estandarte* de anoche:

«Hoy ha terminado en el Congreso el titulado debate militar.»

¿Cuándo promueve otro el general Cassola?

Estando tan enterados de lo que pasa, no es extraño que desbarre en todos sus juicios.

De *La Regencia*:

«De *La Iberia*:

Dice un periódico:

«El Sr. Fabié ha comparado el impuesto de consumos á unos zapatos rotos.»

¡Atrevido!

No hay que hablar de zapatos en estos momentos.

Porque se disparan solos.

Pues para eso están ustedes.

Para evitar que se disparen.»

¿Si? Cualquiera lo evita.

Se dispararon los zapatos de *La Regencia* y no han parado hasta dar en el Sr. Romero Robledo.

Sin que nadie lo pudiera evitar.

Verdad es que a La Regencia se le van con mucha frecuencia los zapatos, digo, los pies.

Escribe El Liberal:

«Ayer a última hora oímos asegurar que se habían recibido telegramas de Londres, diciendo que al llegar a dicha ciudad el Sr. Ruiz Zorrilla le esperaban dos buques con objeto de traerle a España.

Añádase con referencia a dichos telegramas que este propósito, descubierto por la policía inglesa, había desbaratado el plan preparado.

Esos planes de venir a España el Sr. Ruiz Zorrilla, no necesitan ser desbaratados por la policía.

El emigrado sabe muy bien no hacerlos nunca.

Hasta ahora no tiene el Sr. Ruiz Zorrilla otra escuela, que la del capitán Arana.

Comentando unos párrafos nuestros dice La República:

«Los demócratas, como se ve, se explican. Pero el Sr. Sagasta no entiende de indirectas. Y... como si no se explicaran.»

Ya verá La República cómo si.

El Sr. Sagasta entiende con mucho gusto lo que dicen los demócratas.

Y les hace caso.

CARTA DE BARCELONA

Sumario:—El cuadro de Barrán.—Cusach.—Moragas.—Meor.—Echena.—Fabres.—Madrazo.—Llmona.—Muñoz.—Agrasot.—Sanchez Barbudo.—Masiera.—Rivero.—Mélida.—Baixeras.—Alvarez.—Flores.—Marín.—Llaverias.—Nicolau.—Señorita Riba.

Sr. Director:

Muy señor mío: Yo que he hablado de mecánica y de construcción y de tejidos y de cerámica y de agricultura y de todo, y de algunas cosas más, continúo hoy con el *paño puesto*, y vuelvo a ocupar el púlpito para hablar de arte.

Barrán, el joven pintor gerundense, nada nuevo ha traído a la Exposición: figura únicamente como obra suya el famoso cuadro *La rendición de Girona*, adquirido por el ayuntamiento. Es un lienzo de grandes dimensiones; su conjunto hace adivinar a un pintor de grandes alientos, sin poder decirse que hasta ahora sea un maestro. Hay grupos, como el de los primeros sitiados, que desfilan ante el general francés, de un colorido y expresión que nada dejan que desear. En cambio, el resto de las figuras, que lo constituyen el estado mayor francés, sin poder decir que están mal dibujadas, carecen de animación y vida; en una palabra, no están sentidas las figuras. Del mismo defecto adolecen los segundos términos, en general borrosos y confusos; pero el cuadro, en total, repito que da a conocer lo mucho que vale y puede hacer con el tiempo el señor Barrán.

Como modelo de copia, llamó mi atención en esta sala, un búcaro con rosas y clavos, que es un modelo de buen gusto en este género, y siento que la altura del cuadro me impidiera distinguir el nombre del autor para consignarlo.

Abundan en esta misma sala, los retratos grandes y pequeños, regulares los más y buenos algunos; merece figurar entre estos últimos, uno debido al pincel de Cabo, el retrato del general Blanco, por Cusach, y *Una dama*, por Moragas. También presenta este último un paisaje muy aceptable.

Miró, en cuadrillo pequeño, ha pintado *Una procesión de pueblo*; hay animación en el conjunto, condición indispensable de estos asuntos ligeros; las figuras regulares en su mayoría.

Echena presenta su cuadro de gran tamaño *La mujer adúltera*; Fabres, *Un ladrón árabe*; Ricardo Madrazo, *Un estudio de pintor*, y Llmona, *Un marinero*.

Signe a estos *Los amantes de Teruel*, de Muñoz Degraín; uno de los más celebrados de la última Exposición de Bellas artes. Es sin disputa uno de los mejores ó el mejor de esta sala. El maravilloso efecto de luz que se filtra por la ventana, bastaría para hacer de él un buen cuadro, y si a esto se une el delicado estudio del ropaje, los tonos graves de segundo término y el brillante colorido de todo él, resulta una verdadera maravilla; no es por su composición seguramente la obra de más alientos de Muñoz; pero esto mismo demuestra su facilidad para adaptarse a todos los géneros, pues si en composición ocupaba, merced a anteriores trabajos, uno de los primeros puestos, en la nota de color, belleza dominante en la obra que nos ocupa, seguramente no tiene rival.

Es lástima que se ocupe poco la crítica en los cuadros de pequeñas dimensiones y que realmente no tienen grandeza en el asunto, pero que pueden sin embargo ser modelos acabados de buen gusto, y demostrar suficientemente la capacidad del autor para asuntos de más alto vuelo. Tal sucede a mi ver con el *Episodio de una feria*, de Agrasot, cuadrillo muy bien sentido y que no quiero dejar de citar aquí con varios paisajes de Moragas.

Una marina de Muro, de brillante colorido, un episodio militar, de Navarro, una campesina de Masiera y el retrato del alcalde de Barcelona, de Marqués, son entre todos los demás lienzos de esta sala, de que no he hecho mención, los más aceptables.

Se me olvidaba consignar entre los grandes lienzos *El cadáver de Julian Alvarez ante el pueblo de Figueras*, y finalmente, *Un episodio de Hamlet*, por Barbudo. Tiene el cuadro del Sr. Sanchez Barbudo, bueno y malo; casi por igual, y no es decir esto que sea un mal pintor, al contrario, yo le tengo por uno de los primeros en la copia; el terciopelo, la seda, el cuero, todo lo que traslada al lienzo tomándolo de otros objetos, tiene tal vida y colorido, que se confunde y aun supera algunas veces al natural en riquezas de tonos. Pero le falta indudablemente una condición casi indispensable que me sería permitido calificar de imaginación artística, ó sea poca facilidad para inspirarse y concebir un asunto grandioso y trasladarle al lienzo tal como lo soñó su fantasía.

Así su cuadro no representa lo que su autor se propuso; aquella escena, a la vez terrible y grandiosa de Haudet, está falseada por la

mala colocación y la falta de expresión de las figuras, aparte de que como dejó apuntado, los estudios de ropaje, y, en general, cuantos se refieren a copia, y no a concepción, están admirablemente tratados.

En la sala tercera es donde más abundan los pintores catalanes, casi todos de reconocido mérito, y sus cuadros responden a su fama. Citaré entre otros, dos retratos de Masiera, una cabeza de Fabrés, *La salida del baile* de Ribera y *Una gitana* de Tamborini, figura delicada y muy bien sentida; Cusach presenta su cuadrillo, *Un plan de campaña*; como estudio de tipos militares es un cuadro acabadísimo, que a la vez tiene animación y claridad; su autor es indudablemente uno de los pintores de asuntos militares más identificados con sus modelos; sus figuras tienen todas aire marcial y gallardía, y el ropaje está tratado con minuciosidad de detalles, que contribuyen al buen efecto; pero no le sucede lo propio con el dibujo, y así, una cualquiera de sus figuras, que gustan y seducen en su conjunto, analizada en sus detalles, siempre la encuentran grandes desproporciones, defectos que por otra parte, suple por su acierto en la pintura del tipo que se propone. Están en la misma sala de que me ocupó las firmas de Gálfofre, Mélida, que expone una manola deliciosa; Agrasot, un patio de la plaza de toros; Masiera dos paisajes, buenos como todos los suyos, y Baixeras una preciosa marina.

En la sala cuarta abundan las acuarelas, y pueden figurar entre las más notables, *Escenas del Serrallo*, de Alvarez; *Tipos de pozo*, una marina y un paisaje, de Florez; este último también exhibe dos buenas figuras.

Merece igualmente figurar en el número de las acuarelas notables, *Un descanso de tropas*, de Calves, interesante estudio de paisaje; Marín ha pintado un patio árabe; Llaverias un muelle de pescadores, y por último, Nicolán, un precioso cuadrillo chispeante y lleno de vida que podría titular, *Escenas de sacristía*; son dos monaguillos, que se reparten de ocultos el dinero recaudado, y un cura que los sorprende. Las figuras, en general, son de una realidad y expresión tan notable, que hacen de él uno de los cuadrillos más recomendables de la sala.

Terminaré con algunas obras de autores españoles. La Srta. María Luisa de la Riva, que figura en la sala quinta, expone un precioso cuadrillo. Su asunto no puede ser más sencillo: un grupo de flores; pero el esmero de la ejecución y la fidelidad de la copia atraen las miradas, por que dejan admirar el genio artístico en su autora, a quien auguro triunfos en la carrera del arte, y no dudo que en la primera Exposición de Bellas artes dará una muestra de lo mucho que puede hacer presentando una obra de más alientos, que permita juzgarlo mejor.

Hasta la próxima, suyo affmo.

E. C.

10 Enero de 1889.

ECOS DEL EXTRANJERO

CORRESPONDENCIA DE LA AGENCIA LIBRE

Paris 10 de Enero de 1889.

La unión del partido republicano, en favor de la candidatura de Mr. Jacques, afirmase cada día más. Los republicanos conservadores, cuyo órgano es el *Journal des Debats*, se resistían a dar sus votos a un candidato de matiz avanzado, lo que no tenía mucha importancia porque en París no hay más que una corta cantidad de republicanos moderados; pero ahora los más autorizados entre ellos se reúnen al cuerpo del ejército republicano.

Mr. Jules Simón, senador republicano moderado, en un artículo muy notable que publicó ayer el *Matin*, dijo claramente que los republicanos moderados debían abandonar sus repugnancias para luchar contra el general Boulanger y votar a favor de Mr. Jacques.

Hoy, Mr. John Lemoine, senador también, de la Academia francesa y redactor del *Journal des Debats*, publica en el mismo *Matin* un artículo muy comentado en la prensa parisiense, donde pide con energía que los republicanos conservadores voten a favor de Mr. Jacques, concluyendo así: «En todas partes vemos a los bonapartistas y a los tradicionalistas ayudar a un aventurero que no conocen, pero que representa para ellos un instrumento, una máquina de guerra. Los republicanos deben contestar con la misma unión y defenderse en el terreno que se les deja. Si los monárquicos y los republicanos moderados encuentran candidato que consienta en presentarse, y le aceptan, este servirá para contarse.

Recomendamos a todos los republicanos que voten al candidato republicano.»

Esta mañana, se efectuó un consejo de ministros en el ministerio del Interior (Gobernación), bajo la presidencia de Mr. Floquet.

El ministro de Ultramar comunicó un telegrama del gobernador de Obok, informando que, de acuerdo con el capitán del *Meteor*, ha tomado todas las medidas necesarias para vigilar y, si fuera el caso, reprimir al comercio de negros.

El ministro del Comercio y de la Industria recibió del director de la Escuela central (escuela de ingenieros, como se sabe) una petición para dar a los discípulos la instrucción militar, y ha de examinar con el ministro de la Guerra el arreglo indispensable para los ejercicios de dicha instrucción.

Los periódicos de esta mañana publican telegramas de Berlín donde se halla la noticia, que dimos nosotros ha tres días, acerca del sitio y ocasión en que conoció el delegado militar Deines la conversación de Bazaine y confirman que esto sucedió con motivo de una memoria del espía O'Danne. Ese hizo a su gusto y para satisfacer miras particulares una memoria falsa, donde el delegado Deines tomó lo que quiso atribuyéndoselo a sí mismo. Hoy O'Danne está encarcelado en Berlín, por estafa, y sus memorias están guardadas en sitio seguro.

Hemos hablado de las acusaciones, que, según la *Gaceta di Venezia*, el general Mattei

había hecho contra el ministro italiano de la Guerra.

Un telegrama de Roma dice que el ministro de la Guerra ha entablado un pleito contra dicho periódico y todos los que han reproducido las acusaciones del primero, pidiendo se haga luz respecto a acusaciones que conciernen a la administración ó a los funcionarios de Guerra.

Según otro telegrama, el general Mattei estaba obligado a desmentir acusaciones ó a comparecer ante un consejo de disciplina para dar explicaciones.

Se dice que va a salir otra vez el periódico la *France libre*, que publicó Mr. Maujan, que sería otra vez su director con Mr. Loñat, para defender, en vista de las elecciones de 1889, las ideas republicanas radicales. No se ha olvidado aún que los dos organizaron, en 1885, el comité central de los comités del Sena que designó los candidatos de París.

Se habla también de la reaparición de la *Bataille*, dirigida por Mr. Lissagaray, que fué su antiguo director, y que emprendería en este caso una lucha enérgica contra los boulangistas.

Dicen de Tolón que se espera al transporte *Bien-Hoa* el 15 lo más tarde, con muchos marineros y militares del Tonkin. Además, trae a bordo doscientos condenados anamitas que se enviarán a la Guyana con otros penados europeos.

El que fué el rey de Anam, Ham-Nghi, y que se sublevó contra las tropas francesas, vendrá también en el *Bien-Hoa*. Se sabe que el gobierno francés le dió Argel por residencia, cuando fué preso, hace algunos meses, en su retirada de Ta-Bas, pueblito de Hant-Glai, por el capitán Boulanger, jefe del puesto de Tha-Nac.

Tenemos datos oficiales de las redes telefónicas de Europa:			
Alemania	tiene	174	con 31.225 suscriptores
Inglaterra	—	183	— 20.426 —
Suecia	—	148	— 12.864 —
Suiza	—	54	— 6.570 —
Rusia	—	37	— 890 —
Italia	—	28	— 9.183 —
Francia	—	28	— 9.487 —
Noruega	—	21	— 3.930 —
Luxemburgo	—	15	— 483 —
Bélgica	—	14	— 4.574 —
Austria	—	13	— 4.200 —
Países Bajos	—	9	— 2.872 —
España	—	8	— 2.218 —
Dinamarca	—	6	— 1.837 —

Pero si se compara la cantidad de suscriptores con la población, las naciones siguen el orden siguiente: Bélgica, Suiza, Suecia, Inglaterra, Alemania, Italia, Francia, etc.

Los teléfonos están explotados de varios modos: con el monopolio del Estado, como en Alemania y en Suiza; por sociedades con monopolio, como en España; por sociedades sin monopolio, como en Inglaterra y en Bélgica. Pero de la estadística no resulta ningún dato que indique cuál sea el modo más provechoso de explotación. Se ha resuelto en Francia proponer al Parlamento una ley al efecto de establecer el monopolio del Estado, como se hizo con los telégrafos.

TELEGRAMAS DE LA AGENCIA LIBRE

TEMPORALES

PARIS 12.—Se teme la reproducción en el Mediodía de Francia, de los desbordamientos de los ríos. El temporal de lluvias y vientos es espantoso y persistente.

HÚNGAROS Y ALEMANES

BUDA PESTH 12.—La prensa húngara no va en zaga de la austriaca en sus censuras contra la prensa y la política alemanas; uno de los diarios más autorizados *El Egyetértés*, dice a este propósito:

«La fuerza ha tenido siempre prestigio; pero la brutalidad presuntuosa no se convierte jamás en una superioridad conquistadora. Antaño se decía que Francia era bastante rica para pagar su gloria, pero Alemania no lo será jamás bastante para que se la tolere impunemente su orgullo y la soberbia con que pretende imponerse a todo el mundo.»

LA SALUD DEL REY DE HOLANDA

LUXEMBURGO 12.—Los diarios publican ahora con frecuencia noticias alarmantes, relativas a la salud del rey de Holanda. Un diario se atreve a decir que estas noticias tienen un origen autorizado. Esto no es exacto ni puede serlo. Actualmente S. M. se encuentra muy bien, y se ocupa en el despacho de los negocios como en los días normales. Además, es posible que vaya a vivir en La Haya en cuanto los rigores invernales lo consientan. Estas son las noticias que pueden considerarse tan autorizadas como si fueran de origen oficial.

BODAS DE PRÍNCIPE

SOFÍA 14.—La publicación oficial del matrimonio del príncipe Fernando con la princesa Enriqueta, hija del conde de Flandes, tendrá lugar en breve.

RUSIA Y MONTENEGRO

VIENA 12.—El príncipe Nicolás llegará a San Petersburgo en esta semana. Se atribuye su viaje a negocios políticos de suma importancia.

LOS AREOSTATOS ALEMANES

BERLÍN 12.—La sección areostática de guerra ha aumentado su material con dos globos construidos de una tela recubierta por dos capas de goma.

UN OBISPO CENSURADO

PARIS 12.—El ministro de Instrucción pública, ha llamado la atención del de Justicia acerca de la pastoral del obispo de Sens, en la cual se califica de inmoral la enseñanza laica.

LA SALUD EN MASSAOUAH

ROMA 12.—Según telegrama del general Baldissera, en el hospital de Massaouah se encuentran enfermos 139 soldados y 10 oficiales.

EMPRÉSTITO ITALIANO

ROMA 12.—Se confirma la noticia de haber preguntado Mr. Crispi á Berlín si Italia podría realizar en Alemania un empréstito de 600 millones. La respuesta de Bismarck ha sido afirmativa. Aquí está muy preocupado el mundo financiero con esta operación de crédito. Los contribuyentes temen que a consecuencia de ella haya necesidad de aumentar los tributos.

ECOS PARLAMENTARIOS

SENADO

SESIÓN DEL DÍA 12 DE ENERO DE 1889

Se abre la sesión bajo la presidencia del señor marqués de la Habana, y una vez dada lectura al acta de la sesión anterior, es aprobada.

En los escanios quince senadores. En el banco azul el señor ministro de Marina.

Preguntas.

El Sr. Comas dirige un ruego al señor ministro de Gracia y Justicia; desea se traigan las actas de los acuerdos recaídos en la comisión de Códigos, en el trabajo de la preparación del Código civil.

El señor ministro de Marina hace presente que pondrá en conocimiento del Sr. Canalejas los deseos del Sr. Comas.

El señor conde de Cervera reproduce el proyecto de una carretera.

El Sr. Ministro de Marina hace uso de la palabra para contestar a la pregunta que ayer le hizo el Sr. Hernández Iglesias sobre la suerte de la fragata *Carmen*, y de la cual no se hizo cargo por encontrarse en el Congreso.

El Sr. Hernández Iglesias da las gracias al Sr. Rodríguez Arias, y le ruega que, de una vez para siempre, decida de la suerte de la *Carmen*, para no exponer las vidas de los guardias marinas.

El señor ministro de Marina: La fragata *Carmen*, en el estado actual y con pequeños trabajos de recomposición, puede llenar cumplidamente con su cometido; peligro no existe navegando en ella; riesgo, en ese barco, como en todos, siempre constantemente se corre.

En Cádiz se arreglará totalmente el barco, y podrá seguir navegando sin exposición alguna.

También se dijo que la *Carmen* tenía estropeada la máquina, y esto no es exacto, puesto que sin necesidad de remolque rindió un viaje.

El Sr. Hernández Iglesias rectifica y da las gracias al señor ministro, declarándose satisfecho con las explicaciones que ha dado respecto a las reformas que ha de introducir en la *Carmen*.

ORDEN DEL DÍA

1.º Discusión del dictamen acerca del proyecto de ley, incluyendo en el plan general de carreteras, la de Meruelo, á Noja y

2.º Votación definitiva del proyecto de ley, declarando comprendidas en la de Instrucción pública y en la de 16 de Julio de 1887 a los maestros de primera enseñanza de establecimientos penales.

En votación definitiva se aprueban ambos proyectos de ley.

Se levanta la sesión: eran las tres y media.

CONGRESO

SESIÓN DEL DÍA 12 DE ENERO DE 1889

Comienza la sesión a las tres, bajo la presidencia del Sr. Martos.

Se lee el acta de la anterior y es aprobada. Se da cuenta de una comunicación haciendo renuncia el señor conde de Torrepeñal del cargo que desempeñaba en la comisión de incompatibilidades.

Los Sres. Verges, Allende Salazar y Pando hacen varios ruegos y preguntas, y el Sr. Gutiérrez de la Vega denuncia abusos cometidos por ayuntamientos de la provincia de Almería, y pide que se activen varios expedientes que llevan algunos meses sin resolver en la sección de Administración local.

El Sr. Capdepon promete satisfacer los deseos del Sr. Gutiérrez de la Vega.

El Sr. Fabra y Floreta pide que se conceda una prórroga en la aplicación del decreto que señala el plazo para la construcción de ferrocarriles económicos.

El Sr. Pons hace una excitación al ministro de la Guerra, para que dicte una disposición unificando la legislación militar.

El señor ministro de la Guerra conviene con el Sr. Pons en la necesidad de llevar a cabo esa unificación.

El señor general Pando pide al ministro de Fomento regularice los trabajos de la construcción de ferrocarriles en la provincia de Salamanca, los cuales sufren retraso a causa de la demora con que paga el Estado las subvenciones.

Ruega también al ministro de Ultramar que se activen los pagos de la administración de Cuba y que corrija las inmorales que se cometen en aquella isla.

El Sr. Becerra contesta que tiene en estudio una porción de proyectos de reforma de administración ultramarina.

La Cámara se va animando por momentos. El público de las tribunas se impacienta.

Toman asiento en el banco azul los Sres. Sagasta y marqués de la Vega de Armijo.

El Sr. Díaz del Villar dice que va a hacer una pregunta al ministro de Ultramar; pero el orador se extiende en largas consideraciones sobre la política ultramarina, que obligan al Sr. Martos a tocar la campanilla y llamarle varias veces a la cuestión.

El Sr. Díaz del Villar no hace caso y continúa produciendo general impaciencia con sus palabras y sus divagaciones por el campo de la ampulosidad de literatura, de la ciencia y hasta de las artes. (Grandes risas en la Cámara.)

El orador habla de una carta que el general Martín ha dirigido al Sr. Cánovas, afiliándose en el partido conservador.

(El Sr. Cánovas: No es cierto.)

El Sr. Díaz del Villar: *Si non e vero e ben trovato*. (Grandes risas.)

Continúa el Sr. Díaz del Villar haciendo las delicias de la Cámara y el Sr. Martos tocando la campanilla, hasta que el diputado fusionista se concreta a preguntar al ministro de Ultramar si ha relevado de su cargo al general Marín.

El señor ministro de Ultramar contesta al Sr. Díaz del Villar, y le dice, entre otras cosas, que no se llamará Benito, y añade que el general Marín cumplirá con su deber de fidelidad a la política del Gobierno.

Rectifica el Sr. Díaz del Villar, mostrándose muy enojado de que el Sr. Becerra le haya llamado Benito, pues entiende que ponen los nombres las santas madres... (Risas.)

El señor presidente: Las madrasas, señor diputado. (Grandes risas.) Suplico a S. S. que no haga un nuevo discurso.

Concluye el Sr. Díaz del Villar pidiendo el relevo del general Marín.

El Sr. Balaguer, considerándose aludido por el Sr. Díaz del Villar, pide al ministro de Ultramar que traiga a la Cámara datos y antecedentes sobre traslaciones y nombramientos de empleados, hechas cuando el orador estaba al frente de aquel departamento.

Le contesta satisfactoriamente. (El Sr. Martos abandona la presidencia y la ocupa el Sr. Eguillor.)

El Sr. Eguillor: El Sr. Castelar tiene la palabra. (Espectación.)

El Sr. Castelar: Pido a la Cámara que me escuche con atención; más que con atención, con benevolencia.

Nada hay de tan difícil resolución como las cuestiones militares. No necesito satisfacer con mis palabras al ejército, porque lo he satisfecho con mis actos. Pero he de decir que ni el general Cassola, ni el general López Domínguez, ni el Sr. Pedregal, me han convenido con sus discursos.

El ejército es una fuerza nacional; el oficio de los militares es oficio de sacrificio, de paciencia, de abnegación, de desinterés; sólo el Estado hace las leyes, regula los organismos, y el ejército está supeditado al Estado como la máquina al maquinista.

Dice el orador que aplaude y defiende la circular del ministro de la Guerra, por su espíritu y por sus tendencias; pues la religión militar es una religión estrecha, que impone grandes deberes.

Yo, señores diputados, he conocido a un militar que fué mandado a presidio porque no tenía limpias las botas (rumores).

Y si tan estrechos deberes están señalados en el seno del ejército, ¿cómo queréis que el ejército intervenga en nuestras luchas políticas?

Yo, señores, proclamo la palabra libre, la imprenta libre, el pensamiento libre; pero deseo también que el Estado tenga aquella supremacía y aquella autoridad que le dan nuestras leyes.

El orador hace historia retrospectiva, y alude a los tiempos republicanos, en que se fusiló a un cabo por pasar de un partido a otro partido; y cuando yo hice esto, lo hice en defensa de la libertad de la patria.

Recuerda el Sr. Castelar que en Francia y en Inglaterra, no se consiente escribir a los militares sobre asuntos políticos, y si lo hacen sobre asuntos técnicos, necesitan la autorización y el permiso del ministro de la Guerra. Yo, señores—dice—no niego a los militares el derecho de escribir, pero siempre con el consentimiento expreso del ministro de la Guerra.

¿Pues no faltaba más sino que un señor soldado se fuera por la mañana a rezar la letanía a *El Siglo Futuro*, y por la noche a dirigir telegramas de felicitación a Ruiz Zorrilla desde las columnas de *El País*, y luego le hicierais observar con rigor las ordenanzas! Esas contradicciones no pueden existir, y no existirán seguramente mientras sepamos velar por la libertad.

El Sr. López Domínguez me ha calificado de reaccionario; y yo le digo que mas allá de donde estoy yo, está el abismo. Yo he defendido todas las libertades, todos los derechos, y nadie absolutamente puede calificarme de reaccionario.

El orador se extiende en grandes consideraciones acerca de las sublevaciones militares, y dice: El Sr. general Cassola ha recordado a los jefes de todos los partidos que se han sublevado, y nosotros necesitamos explicar esto, porque antes éramos jóvenes y hoy no tendríamos culpa el que no reparásemos antiguos errores (grandes rumores).

La sublevación de 1834 la deshizo el general O'Donnell en 1854; lo que hizo el general O'Donnell en 1854 lo deshizo el general Narváez en 1856; lo que hizo el general Narváez en 1856 lo deshizo el general Serrano en 1868; lo que hizo el general Serrano en 1868, lo deshicieron el general Martínez Campos, el general Jovellar, el general Dabán en 1875; y señores, la lógica se impone, y no debemos consentir que la lógica vaya por ese camino de perdición. (Bien, muy bien, en toda la Cámara.)

El Sr. Castelar termina su discurso haciendo un caluroso y elocuente elogio del ejército. La mayoría le aplaude.

A las seis y media pasa el Congreso a reunirse en secciones, y terminadas éstas se da cuenta de su resultado, levantándose la sesión.

Eran las siete.

ECOS DE TODAS PARTES

Por un telegrama recibido por el armador de buques San Sebastián, Sr. Calisalvo, se tiene conocimiento de haberse ido a pique, a la altura del Cabo Finisterre, por causa del recio temporal que lo sorprendió, el vapor *Paz*, de que era propietario dicho armador.

Todo el cargamento ha desaparecido en el mar.

Afortunadamente toda la tripulación pudo salvarse, según manifiesta el telegrama del capitán Sr. Ibarra.

Hemos recibido el primer número de *El Jurisconsulto*, revista semanal consagrada a la defensa de los intereses de la abogacía, que dirige el distinguido letrado D. Juan Ruvira.

Devolvemos el saludo que nos dedica el apreciable colega, y le deseamos larga y próspera vida.

En los círculos aristocráticos es el tema de todas las conversaciones una cuestión de carácter personal surgida hace pocas noches en el teatro Real entre un título de Castilla y un teniente coronel de ejército.

—La infanta doña Isabel ha enviado a la comisión organizadora de la Exposición de ganados que se verificará en Sevilla, para que sirva de premio, un artístico toro de bronce, maravillosamente modelado.

—Los condes de Adanero y los marqueses de Castelar han salido para Biarritz y Lisboa, respectivamente, a pasar su luna de miel.

—El presidente del Consejo será padrino de boda del Sr. Villanueva.

—Se han verificado las bodas de la señorita doña Carmen Nava y Ortega, hija del general de ingenieros de la Armada Sr. Nava y Cavada, con el médico D. Andrés Corsino, y de la señorita doña María Iñiguez con el abogado D. Ricardo Díaz y Merry.

Con objeto de asistir a las pruebas del *Peral* ha llegado a Cádiz el general Llanos.

HORRIBLE NAUFRAGIO

Se ha recibido en Gobernación el siguiente telegrama del gobernador de la Coruña:

«Coruña 11 (6 tarde).—Me participan haber naufragado en alturas de las islas Sisargas un gran vapor de nacionalidad desconocida, pereciendo más de 100 personas.

Treinta naufragos salvados se han refugiado en el puerto de Malpica, esperando allí auxilios.»

Aunque resulta aparente contradicción entre lo de ser desconocida la nacionalidad del buque naufragado y lo de haberse salvado 30 personas que podían decirse extremos, se explica el hecho por la posibilidad de que los naufragos sean todos extranjeros, hablen únicamente la lengua de su país y no hayan podido ser entendidos por las autoridades del pueblo de Malpica.

Escriben de Barcelona que se ha derrumbado una pared de una casa de la carretera de Port, habitada por un basurero, cogiendo debajo a tres mozos que allí dormían, uno de los cuales resultó cadáver, otro con graves lesiones en ambas piernas, por haber quedado con el cuerpo colgando sujeto por las piernas, costando grandes trabajos descolgarle, y el otro completamente ileso.

El cadáver fué conducido al cementerio; el herido al hospital, después de curado de primera intención en la tenencia de alcaldía de Hostafranchs, y la casa ha quedado amenazando completa ruina.

Dice un periódico que el señor marqués de la Vega de Armijo tiene el propósito de reformar los estatutos de la orden de Isabel la Católica, en la misma forma que se hizo con la de Carlos III.

La *Petit Gironda*, de Burdeos refiere un crimen cometido en aquella ciudad, que tiene cierta semejanza con el tristemente célebre de la calle de Fuencarral en Madrid.

La noche del 1.º del corriente, apareció en una habitación de la calle de Arés, núm. 113, el cadáver de la viuda de Caillaud, de 94 años de edad, quemado dentro de su propio cuarto, donde se declaró un principio de incendio, que fué advertido y sofocado por los vecinos, que al penetrar se encontraron con aquel espectáculo.

De las primeras averiguaciones practicadas por el comisario de policía, Mr. Robert, pareció resultar que aquella desgracia provenía de un accidente, pero luego se presentaron indicios de que podía haberse cometido un crimen.

Un vecino, interrogado por Mr. Robert, declaró, en efecto, que el día 1.º, a cosa de las seis de la tarde, había venido a casa de la viuda Caillaud, un nieto suyo, llamado Enrique Caillaud, de 25 años de edad, artesano, que reside en el muelle Bourgouis, núm. 71.

Al cabo de un rato el vecino atestigua que oyó voces, y que escuchó estas palabras pronunciadas por Enrique Caillaud en tono de cólera:

—Tú tienes dinero y yo lo quiero. ¡Lo quiero! ¡Lo necesito!

El vecino salió entonces de su cuarto en el momento que la viuda Caillaud abría la puerta del suyo y se preparaba a salir. La pobre anciana parecía muy asustada, y no volvió a entrar en su cuarto hasta que el vecino la dijo, delante de su nieto, que la ampararía.

Caillaud penetró nuevamente en la habitación con su abuela. ¿Qué paso después? No se sabe, ni tampoco la hora a que Caillaud se retiró.

Depuesta la declaración del mencionado testigo, Mr. Robert procedió al arresto de Enrique Caillaud. Pero éste se encontraba embriagado en aquel momento y presa de tal sobreexcitación que no pudo ser interrogado.

El día 4 por la mañana, Caillaud, que se encontraba más tranquilo, prestó declaración, diciendo que el 1.º, hacia las seis de la tarde, fué a casa de su abuela, no para pedirle dinero, sino para felicitarla el año nuevo.

Pretende que se marchó a las seis y media, dejando a la viuda Caillaud sentada cerca del fuego y que él se había separado de ella en los términos más afectuosos.

Preguntado sobre la muerte de la infeliz anciana, Caillaud no se la explica, y además le parece todo esto muy indiferente.

En el barrio corren graves rumores sobre Caillaud.

Varias veces había dado escándalos en casa de su abuela, que no quería ó no podía darle siempre el dinero que él la exigía. La abuela quería mucho a su nieto.

Este es un ladronzuelo que ha sufrido ya tres condenas por robo.

Hace poco había salido de la cárcel y sus respetos parecen sospechosos.

Sin embargo, no puede asegurarse que haya sido el autor de un crimen tan horrible como el asesinato de su abuela.

El comisario, Mr. Robert, sigue indagando activamente, y en virtud de un mandato del juez instructor, ha sido encerrado Caillaud en la prisión de Ham.

El 4, por la tarde, fué interrogado nuevamente Caillaud por el juez, pero el preso se encierra en una negativa absoluta, y además ha probado la coartada por la hora en que los vecinos suponen que debió ocurrir la muerte de la anciana.

Se va a practicar la autopsia del cadáver. En el barrio hay grande emoción por conocer los resultados que arroje el proceso de este misterioso crimen.

Ha sido asesinada en Colindres (Santander) la vecina de dicho pueblo María de la Gándara Bernal, la cual fué hallada muerta en su propio lecho.

Como presunto autor del crimen ha sido preso un hermano de la interfecta, de 25 años, vecino de Rasines.

La junta directiva de la Liga agraria se ha reunido ayer tarde en casa del banquero don Adolfo Bayo para ocuparse en los trabajos preparatorios de la Asamblea que ha de celebrarse el día 15 del actual.

Ayer se encargó de la tenencia alcaldía del distrito de la Inclusa el Sr. Monasterio, y la vacante que éste deja de delegado de paseos, arbolado y Parque de Madrid pasará a ocuparla el Sr. Arredondo.

La dirección de la Exposición de París ha confirmado una vez más el acuerdo que tomó hace algún tiempo, de no entenderse con nadie más que con el Comité de España, que tiene las oficinas en esta Corte, Carretas, 14.

Dicho Comité ha resuelto pagar los gastos de transporte a los pintores españoles que manden cuadros desde Roma ó desde otro punto cualquiera del Extra-jero.

Parece que ya se han hecho gestiones para que los cuadros más notables que hay en el Senado y que aún no se han presentado en ninguna Exposición Universal, se manden a la de París.

EL CICLÓN EN PENNSILVANIA

Refiriéndose a la catástrofe ocurrida en Pittsburgh, a causa del ciclón de que dimos cuenta ayer, dicen de Nueva York que de entre las ruinas del Banco Germania se han extraído hasta la fecha 30 cadáveres.

Las tres casas más próximas a dicho edificio quedaron completamente arruinadas.

El viento corría a razón de 100 kilómetros por hora.

Las aguas del lago Erie y del Niágara han subido extraordinariamente.

Las viviendas de veinte familias han sido barridas por las aguas en las inmediaciones del Niágara. Los puentes colgantes suspendidos que había sobre la catarata, dos talleres de fotografía y tres ascensores de la margen americana del río han sido arrebatados por el viento y por las aguas.

En los Estados de Michigan y de Wisconsin ha caído tal cantidad de nieve que las líneas férreas están interrumpidas, los trenes bloqueados por la nieve en medio del camino y el servicio telegráfico completamente desorganizado.

Hay una porción de ciudades y de pueblos bloqueados por la nieve, y que a poco que dure el temporal se encontrarán faltos de víveres.

El nuevo ministro de los Estados Unidos en Madrid se propone instalarse definitivamente en el hotel de Roma, en que provisionalmente se hospeda, y obsequiar con algunas recepciones y banquetes a personas distinguidas de la Corte y de la colonia de los Estados Unidos en Madrid.

Carolina Marín, habitante en la calle de la Ruda, 8, segundo, ha denunciado a un tío suyo como presunto autor de la falta de un alfiler del pecho, seis pares de pendientes, una cadena, doce sortijas, cuatro cintillos y un par de abridores, todo de oro y piedras preciosas, que había ella echado de menos al volver a su casa. De la cual había quedado cuidando su pariente. Detenido este, manifestó que jamás había tenido su sobrina aquellas alhajas.

La sociedad de socorros mutuos, montepío y caja de ahorros, titulada «El tesoro del obrero», celebra su junta general hoy domingo, de doce a cuatro de la tarde, en la calle de la Flor Alta, número 9, principal, para la aprobación de la Memoria y balances.

Hoy se celebró una conferencia en el Circulo de los trabajadores de Madrid, Mazonero Romanos, cuyo tema es: «El integralismo.» La entrada es libre.

Y VAN SIETE

Ayer a las doce estalló otro petardo, que había sido colocado junto a la valla de la casa en construcción de la Plaza del Callao esquina a la calle de Preciados.

La explosión que se oyó a larga distancia, destrozó parte de la valla, sin que causara por fortuna más averías.

Inútil, es añadir que el petardista anónimo continúa en el misterio.

El alcalde de Madrid adoptará, para el buen servicio de los tranvías, las disposiciones siguientes:

Imponer multas, que se harán efectivas en el reglamento.

Obligar a las empresas a que coloquen salvavidas en los carruajes, y que tengan depósitos de arena para la vía.

Impedir que a los coches abiertos que se usan en verano se pueda subir ó bajar más que por las plataformas.

En la Puerta del Sol no podrá haber a un mismo tiempo más que dos carruajes de cada empresa.

Serán multados los mayores que blasfemen.

Se reconocerán diariamente los coches y las carterías, impidiéndose que hagan servicios los que no reúnan las condiciones reglamentarias.

Según rumores que hasta nosotros llegan, se está en buen camino para llegar al conocimiento de quienes sean los portadores de los petardos que han estallado en diferentes sitios en estos últimos días, y acaso también a la convicción moral de quienes sean los inspiradores del propósito.

ECOS TEATRALES

REAL

La primera representación, en la actual temporada, de la ópera de Boito *Mefistófele*, mereció anoche, en su conjunto, una completa aprobación por parte del público.

En algunos detalles fué una interpretación más que solemne, superior; como, por ejemplo, el prólogo, cuyo coro y crescendo, de solemnisima sonoridad, hubo de repetirse; los coros del acto primero; el cuarteto del jardín en el segundo; la fuga final del mismo; la cavatina del acto tercero, en que la señorita Borelli estuvo sublime y conquistó una imponente ovación; el dúo del mismo acto, que fué ejecutado magistralmente por dicha artista con el señor Valero, siendo llamados ambos a la escena con nutridos aplausos.

El dúo de Elena y Portalis también fué muy aplaudido, y en él dijo Valero la frase musical de las tres Elenas con magnífica entonación y conmovedor acento; el dúo y final del cuarto acto valió a la señorita Borelli y al Sr. Valero dos llamadas al prosenio con una explosión de aclamaciones y palmadas; y en la romanza del epílogo, Valero estuvo al nivel de los más eminentes tenores, siendo aplaudidísimo en las cinco salidas que constituyeron la manifestación y el homenaje tributado al eximio artista español.

Las demás partes cumplieron discretamente. Zilia ni dijo bastante bien el recitado ó parlante del primer acto; la Srta. Fabbri cooperó al éxito del cuarteto y acompañó bien en el dúo del cuarto acto; y el Sr. Megía, luchando con el ingrato timbre de su voz, pudo pasar porque en el juego escénico le ayuda su buen talento. En Italia sólo se confía el papel de *Mefistófele* a los bajos de obbligo, y el haber pasado el señor Megía con el desempeño de esta parte en el teatro Real de Madrid es un título honroso para su carrera.

Los silbidos y pitadas que en son de protesta se oyeron anoche en la sala del régio coliseo, al terminar el acto primero, fueron una manifestación inculta que ya ha caído en desuso en nuestros aristocráticos teatros, quedando relegada sólo a algunos teatritos de tercero ó cuarto orden. No fué tampoco justa aunque quizás sin la inoportunidad de algunas palmadas indiscretas no hubieranse producido los silbidos.

El teatro estaba brillantísimo; los abonos al turno segundo par han ido aumentando considerablemente de día en día hasta el punto de estar hoy tan concurrido este turno como los dos primeros.

También anoche había el aliciente de oír esta ópera a la señorita Borelli y al Sr. Valero que no defraudaron las justas esperanzas del público, dejando altamente colocados ambos cantantes sus ya esclarecidos nombres artísticos.

Esta noche volverá a cantarse *Mignon* y mañana probablemente será la primera representación de *La Stella del Norte* por las señoras Gárgano y Pérez y los Sres. Giannini, Uetam y Baldelli, puesto que el insigne bajo español ha regresado de Alhama completamente restablecido.

Gaceta de hoy.

FOMENTO.—Real decreto promoviendo a inspector general de segunda clase del cuerpo de ingenieros de Montes al ingeniero jefe de primera clase, D. Juan Bautista de la Torre.

—Real orden disponiendo que se anuncie a oposición la provisión de la cátedra de instituciones de Derecho romano vacante en la universidad de Oviedo.

ULTRAMAR.—Real decreto fijando los gastos del Estado y los ingresos para las posesiones españolas del golfo de Guinea.

Almanaque.

SANTO DE HOY.—San Gumersindo mártir.

Espectáculos para hoy.

TEATRO REAL.—A las ocho y media.—Función 49 de abono.—Turno 1.º impropio.—*Mignon*.—TEATRO ESPAÑOL.—A las ocho y media.—Función 69 de abono.—Turno 3.º par.—La novela de la vida.

TEATRO DE LA COMEDIA.—A las ocho y media.—Turno 2.º.—Militares y paisanos.

A las cuatro.—Don Inocente España. TEATRO LARA.—A las ocho y media.—4.ª serie.—Turno 3.º par.—Chismes y cuentos.—El señor gobernador.—Segundo acto.—La cáscara amarga.

A las cuatro y media.—La cáscara amarga.—El señor gobernador.—Niña Pancha.

TEATRO ESPAÑA.—A las ocho y media.—Ortografía.—Los inútiles.—El gorro frigio.—Ortografía.

A las cuatro.—Los sobrinos del capitán Grant.

TEATRO MARTÍN.—A las ocho y media.—Oro, plata, cobre y... nada.—Niña Pancha.—Santo y seña.—Oro, plata, cobre y... nada.

A las cuatro y media.—Una onza.—Un capitán de lanceros.—Lucifer.

CIRCO TEATRO DE PRICE.—A las ocho y media.—La bruja.—Un tutor modelo.

A las cuatro y media.—La bruja. INFANTIL CLUB (Alcalá, 14 y 16).—Funciones de Guignol desde las tres de la tarde.

Imprenta de LA PUBLICIDAD, Valenzuela, 6

